



RESTAURACIÓN PALACIO DE LA CULTURA

"RAFAEL URIBE URIBE"

Historia de su Edificación:

Durante todo el período colonial la Gobernación de Antioquia funcionó en Santa Fe de Antioquia. Con motivo del traslado de la capital a Medellín, en 1826 el gobierno despachó en la Casa Consistorial de la antigua villa, cruce de las calles Boyacá y Bolívar. En 1879 el General Tomás Rengifo, pasó la sede del gobierno a la casa expropiada por el régimen radical a Mariano Ospina. Esta, que era una casa de familia, pronto fue obsoleta. El Gobernador Dionisio Arango consiguió de la Asamblea la Ordenanza 41 de 1898, por medio de la cual se autorizó la construcción de "Un Palacio de Gobierno, digno de la importancia que merecen los representantes del pueblo antioqueño", pero sólo 27 años después de emitida, la disposición se hizo realidad.

Antes de su retiro de la gobernación, el General Pedro Nel Ospina, tramitó, por medio del Cónsul de Colombia en Bruselas, la contratación de Agustín Goovaerts, un ingeniero arquitecto belga educado por los Hermanos Cristianos para que proyectara el Palacio y dirigiera la Oficina de Ingeniería y Arquitectura Departamental. A. Goovaerts llegó a Medellín en 1920, sin embargo, sólo pudo atender la Oficina porque la carencia de recursos fiscales, consecuencia de la momentánea e inesperada crisis fiscal que afectó a Antioquia por esos años, le impidió adelantar la construcción del Palacio, cuyos primeros planos y presupuestos tenía listos desde 1920. "El hombre propone y la crisis dispone" decía el doctor Goovaerts, ante esta situación.

La concepción del Palacio estuvo enmarcada en un contexto histórico caracterizado por un acelerado proceso de modernización de las estructuras económica y social, así como de los organismos administrativos del estado. Los grandes flujos de capital provenientes de los empréstitos externos y de la indemnización de Panamá; la introducción de los modernos medios de comunicación; las altas tasas de crecimiento demográfico; la consolidación de una burguesía industrial y de una clase obrera; el inicio de la conversión paulatina del país rural en país urbano, la apertura hacia el exterior; la creciente preferencia de la clase dirigente regional y nacional por pensamientos, ideas y proyectos propios de las culturas europeas y norteamericana; y, la dispersión y mal estado de todos los despachos públicos, fueron los principales fenómenos ocurridos en los años veinte en Antioquia, que de una u otra manera, determinaron la erección de una pomposa sede gubernamental.

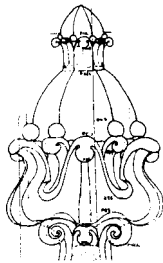
El proyecto de Agustín Goovaerts constaba de cinco niveles (incluidos el sótano y el altílo) dentro de los cuales se distribuían 315 piezas para los diferentes despachos, un gran salón para la Honorable Asamblea Departamental, depósito, imprenta, biblioteca, archivo, museo, y casa para el gobernador. A los pisos altos se accedería por 3 unidades de escaleras con pozos opcionales para ascensores. El presupuesto de la obra a precios de 1920-1921 era de \$610.000.00.

Agustin Goovaerts descartó cualquier eclecticismo estilístico para el Palacio y fue tajante al afirmar que era gótico en versión "florido" o "renacentista" muy en boga en Bélgica, durante el tiempo de sus estudios de arquitectura e ingeniería.

Inicialmente se pensó levantar la construcción en el lote que hoy ocupa la antigua Alcaldía Municipal (carreras Carabobo y Cundinamarca entre calle Calibío y Quebrada Santa Elena). A causa de trabajos y problemas de toda índole, Goovaerts debió recurrir a ingeniosos artificios para hacer realidad el palacio, después de cinco años de paciente lucha. Inició por fin los trabajos en el mismo lugar de la vieja casa de

gobierno, bajo la denominación de "Reconstrucción de la Gobernación", expresión acuñada con el fin de agilizar los múltiples trámites burocráticos que se imponía a sí mismo el Departamento, para adelantar sus propias obras. El cambio de ubicación implicó replantear el proyecto. Desde su diseño, el Palacio se convirtió pues, en la mayor frustración personal y profesional del Doctor Goovaerts, tanto por las demoras y alteraciones en la ejecución, como por las muchas críticas y enemigos que le granjeó.

De acuerdo con el estudio histórico de la edificación pueden determinarse las siguientes etapas constructivas y vivenciales:



- ETAPA I:

"Inicial" - 1925-1930. Empezó con la construcción de la unidad sobre la calle Calibío y continuó con la de Bolívar y el bloque octagonal para Archivo y Asamblea. Se edificó gracias a la holgura de las finanzas públicas respaldada por los copiosos empréstitos externos. Fue adelantada por el Arquitecto Goovaerts quien recibió una avalancha de críticas cuando la torre y la cúpula estuvieron casi terminadas; al periódico *El Heraldo de Antioquia*, no le gustó el "carácter monástico" que los elementos estilísticos imprimieron al edificio; un columnista de *El Colombiano* lo definió como "la catedral de nuestra señora de la gobernación" al ver la gente santiguándose al pasar por su lado; el ingeniero poeta León de Greiff opinó que era la "abadía de Goovaerts"; para Gonzalo Restrepo el edificio no correspondía ni a las necesidades del departamento ni a la ideología de nuestro pueblo y otros entre desconcertados y espantados temían que Medellín se convirtiera en la Brujas americana, al ver levantar otra torre en un edificio más de los muchos que el Doctor Goovaerts había construido ya en Medellín. Finalmente Pedro Nel Gómez, opinaba que era una construcción "mojigata".

Los trabajos debieron suspenderse por orden del Gobernador Camilo C. Restrepo, ante la gran crisis del año 29, porque según él *"ahora somos pobres y tenemos que vivir como pobres (...). Bien está que se levanten palacios cuando no haya más tierras que colonizar, ni más escuelas qué abrir, ni más locos qué aliviar, ni más enfermos qué curar. Ni más (...)"*.

- ETAPA II:

"Blanca" - 1932 - 1936. En 1932 fueron reiniciados los trabajos. La etapa abarcó la construcción de la obra blanca de la unidad octagonal y del ala oriental, del taco de "escaleras monumentales" con sus correspondientes vestíbulos y balcones sobre la carrera Bolívar. Debió ser reformado el plano de Goovaerts, ya que el área de los balcones se destinó a varias piezas. Preponderantemente estuvo a cargo del Ingeniero-Arquitecto Jesús Mejía, antiguo asistente de la oficina de Ingeniería y Arquitectura y pupilo del Doctor Goovaerts. Es de destacar la hermosa decoración de interiores, en especial del salón de la Asamblea, con sus multicolores "vidrieras emplomas" o vitrales hechos por el Arquitecto Arturo Longas.

- ETAPA III:

"Oscura" - 1937 - 1965. A partir de 1937 el Palacio fue objeto de tugurización, propiciada por la generosidad del área y la altura en los diferentes niveles, los cuales fueron aprovechados para instalar la creciente burocracia. Los amplios vestíbulos del inconcluso edificio fueron cerrados con improvisados cercos y los 5 niveles prácticamente se convirtieron en 10, por la acomodación irracional de mezanines. Estos acabaron con la calidad ambiental, creando condiciones infrahumanas de trabajo. En 1951 el desván, antes utilizado como bodega, fue adecuado para oficinas no obstante ser una trampa de infernal calor. Desde 1937 la administración empezó a pensar en construir otro edificio para el gobierno o ampliar el de Calibío; lo último era imposible, ya que continuar con tal estilo y ornamentación, al decir de Florencio Mejía, Gonzalo Restrepo y John Jairo Sierra, Ingenieros-Arquitectos Departamentales de esta etapa, salía más costoso que demoler y construir un edificio superior al Palacio en cuanto a capacidad. No se sabe si exageraban.

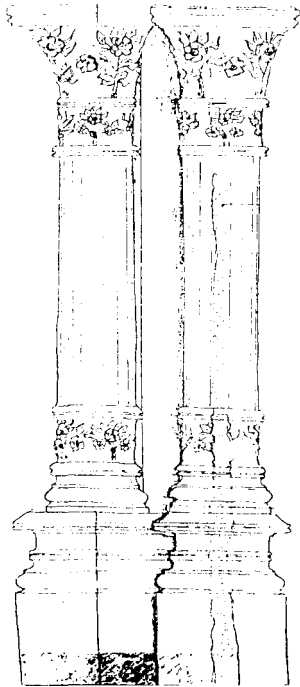
En 1951, el plan regulador diseñado por P. Wiener y J. L. Sert, proyectó el traslado de la gobernación a un gran centro administrativo, dispuesto en los terrenos de la Estación Medellín del Ferrocarril. Pasaría mucho tiempo sin embargo, para que esto se hiciera realidad. ETAPA IV:

"Final" - 1966. Abarcó básicamente la construcción de la fachada norte, ante la determinación definitiva de dejar el edificio inconcluso. En el diseño de ella, se retomaron algunos elementos de la decoración original. La obra fue de los Arquitectos Gerardo Mejía, Gustavo Restrepo y Gustavo Aristizábal. En 1987 se trasladó la administración al sector de La Alpujarra y el Palacio de Calibío se destinó a la Dirección de Extensión Cultural, hecho que determinó su restauración y el cambio de su nombre por el de Palacio de la Cultura "RAFAEL URIBE URIBE".

- ETAPA V:

"Restauración". El Palacio de Calibío y su Arquitecto marcaron una pauta en la historia arquitectónica de Medellín y de Antioquia. El edificio fue y sigue siendo marca urbana indiscutible de Medellín, por su valor constructivo, urbanístico, económico y cultural, realidad tangible y rastro perenne que queda de uno de los más interesantes y dinámicos periodos de la historia de Antioquia.

Fernando Molina L. - Historiador Sección Investigación y Documentación Dirección de Extensión Cultural.



AGUSTÍN GOOVAERTS

"Un gigante en el arte de construir"

El Gobernador de Antioquia, para dar cumplimiento a una Ordenanza, solicitó en 1913 al Cónsul de Colombia en Bruselas Pedro Nel Ospina, la contratación de un ingeniero arquitecto europeo para dirigir las obras públicas del departamento. El estallido de la primera guerra mundial frustró aquella gestión. En 1920, pero ya en calidad de gobernador, el mismo general Ospina comisionó nuevamente al Cónsul de Colombia en Bélgica, que en esa oportunidad era Henry Jalhay para que contratara a Agustín Goovaerts, joven técnico conocido suyo, para encargarlo de la dirección de la Oficina de Ingeniería y Arquitectura Departamental, de la construcción del palacio de gobierno y de la organización de una facultad de arquitectura. Goovaerst aceptó

inmediatamente porque en 1919, al terminar la guerra, la situación económica en Bélgica era desastrosa; apretadamente él se ganaba la vida haciendo monumentos a los muertos del holocausto. Su profesión de arquitecto no tenía demanda para otra cosa, incluso, su antiguo maestro, la gloria nacional belga Víctor Horta, debió emigrar a New York a buscar trabajo.

Agustín Goovaerts nació en Schaerbeek (Bruselas), en 1885, su padre fue un notable historiógrafo, editor y archivero general de Bélgica; provenía de una familia profundamente católica. En 1916 Don Agustín contrajo matrimonio con Juana María Desment Namur 1889 - Etterbeek 1985). Ambos eran atletas consumados. Ella ganó varios torneos de tenis y aún a los 82 años de edad practicaba la natación en el helado Mar del Norte. Fundó además, las "Mañanas Infantiles" programa emitido a través de Radio Bélgica y administró hasta avanzada edad el Asilo de Etterbeek. Los Goovaerts procrearon seis hijos, algunos de los cuales nacieron en Colombia.

Concluidos los primeros estudios, Agustín Goovaerts ingresó a la Escuela de Artes. Luego pasó a la Universidad de Lovaina donde egresó como Ingeniero Arquitecto, después de estudiar ocho años, más el tiempo de una práctica diaria al lado de un profesional de renombre. Para su fortuna, trabajó como ayudante de Víctor Horta en la construcción de la Abadía de La Cambre. Desde entonces Horta se convirtió en su maestro y mayor influenciador. Entró también a la Academia de Bellas Artes de San Lucas en Bruselas, regentada por los hermanos Cristianos, a cursar arquitectura durante cinco años; (terminó en 1905). La larga capacitación reglamentaria y la relación directa, cotidiana y permanente con el milenario patrimonio arquitectónico y artístico de Bélgica, influyó para que los estudiantes salieran de allí notablemente bien preparados, gozando por ello de gran prestigio en el mundo.

Según una descripción de la época, Goovaerts era de "facha abierta, noble e ingenua... su psiquis: seguro de su saber, el cual nunca hace ostensible; rígido puritano, novilísimo; rara vez un físico corresponde tan exactamente a una personalidad moral. Un gigante en el arte de construir".

Tenía una gran estatura hasta el punto de ser "objeto de curiosidad mirado con asombro". Sus caricaturas lo representaron en una escala superior a la de un edificio de varios pisos y un poco más bajo que la Catedral de Villanueva.

Trabajó en la construcción de la Iglesia de Saint Antoine en Etterbeek, junto con el Arquitecto Serneels antes de ir a la guerra como soldado voluntario (granadero) del ejército flamenco. Por heridas en el combate de Duffel fue internado en el hospital del cuartel de Calais. Allí mismo, restablecido, fue comisionado primero como organizador y luego como docente de la red de enseñanza bilingüe, establecida para los refugiados

belgas de la guerra y las inundaciones. Antes de ir al frente Goovaerts fue profesor de dibujo del "Instituto Militar Belga de Reeducación Profesional", por el tiempo en que contrajo matrimonio y nacieron sus dos primeros hijos. (Ca. 1916-17).

El 16 de enero de 1920, firmó su contrato con el Departamento de Antioquia y el 12 del mes siguiente se embarcó hacia Colombia. Posiblemente traía ya algunos bocetos del Palacio, siendo quizás los pocos papeles salvados del robo que le hicieron en la travesía por el Río Magdalena. Su estadia en Colombia se prolongó no tres, sino ocho años, debido a las dos prórrogas (de 1923 y 1926) del contrato inicial.

Al no poder iniciar sino hasta 1925 los trabajos del Palacio de Gobierno dirigió su atención a las solicitudes de los municipios de Antioquia (a través de la Oficina de Ingeniería y Arquitectura) y al desarrollo de proyectos para particulares.

En tal dependencia, tuvo varios años como asistente al célebre caricaturista y arquitecto Félix Mejía con quien hizo amistad y negocios. Conjuntamente fundaron a "Félix Mejía y Compañía", oficina particular que diseñó y construyó muchos edificios en Medellín y el resto del Departamento. Los Arquitectos Roberto Pérez Andrade, Antonio Mesa Jaramillo, Juan Restrepo, Tomás B. Uribe y Jesús Mejía, también sacaron importante provecho de sus conocimientos y enseñanzas trabajando a su lado.

La organización y modernización de la Oficina de Ingeniería y Arquitectura, fue sin duda alguna, el aporte más significativo del Doctor Goovaerts al Departamento de Antioquia. De una cobertura inicial reducida a la jurisdicción de Medellín, la oficina pudo ensanchar su presencia a más o menos todas las poblaciones en aras de enfrentar oportunamente el reto impuesto por las numerosas exigencias del movimiento municipalista comandado por el jefe conservador Román Gómez, que pidió más presencia del Gobierno Departamental y su fisco en todas las localidades de la periferia. En este contexto surge la desproporcionada obra de Goovaerts en suelo antioqueño.

Poner a funcionar la oficina debidamente y convencer gobernadores y diputaciones en ese sentido no fue tarea fácil, de acuerdo con la cadena de quejas y solicitudes expuestas en su anuario de actividades.

Sus logros más importantes en dicha dependencia fueron instalar un laboratorio de reproducción de planos al ferropusiató y galato de hierro; hacer levantamientos de todas las edificaciones del Departamento; dotar a la oficina de útiles de dibujo de precisión; organizar la planoteca, cuya existencia alcanzó los 2.000 originales al momento de su retiro del cargo (1928) sin contar las numerosas copias al ferropusiató; tecnificar la construcción de edificios por medio de la dirección y supervisión permanente aun en lugares alejados, lo cual le llevó a visitar más de 40 poblaciones del Departamento, incluso aquellas a las que sólo se

llegaba en bestia; adquirir maquinaria y herramientas modernas como elevadores de materiales, decauville, mezcladoras y los primeros automotores para transportar materiales; montar los tejares departamentales de La Ladera y El Zacatin para producir cal y ladrillo en formas y tamaños diferentes a los comúnmente fabricados, y así aumentar el rendimiento en su colocación, llenar los requerimientos de sus rebuscados diseños y disminuir los costos; organizar el taller de carpintería y cerrajería, etc.

Trabajó incansablemente, sin embargo, no con pocas dificultades de toda índole, de acuerdo con sus informes:

"(1922) Si hay un local malo en las oficinas de la Gobernación es el que ocupa la Ingeniería Departamental, las armazones de los techos están completamente comidos por el comején y cada mañana es necesario quitar de todos los planos, el excesivo polvo que cada día cae de las vigas, que amenazan caer sobre nuestras cabezas; algunos crujidos de ellas se han hecho sentir ya... La oficina (...) no tiene agua corriente. Las aguas que empleo para revelar los planos provienen de una poceta que ordinariamente no tiene mas que un depósito pantanoso, sucio de vapores malsanos".

"(1923). La ingeniería no tiene como biblioteca sino los libros que yo he suministrado. Ahora, como durante mi viaje por el Magdalena me robaron la mayor parte de mis documentos, aquellos libros se redujeron a una cosa insignificante".

"(También) me permito llamar la atención respecto al recargo de trabajo existente en la oficina; no alcanzo a hacer frente a todos los dibujos, los cuales tengo que someter a un turno riguroso (...) veo pues la necesidad de tener a mi lado un ayudante..." "...me veo en el caso de pedir también el aumento de viáticos. Es imposible con dos pesos diarios, atender a los gastos, sobre todo cuando se trata de viajes como a Anorí; tres personas y tres bestias gastan más de dos pesos diarios. Estas son las utilidades del empleo que van a la par con \$40 pesos oro que yo gasté en las esculturas del monumento del Doctor Uribe Ángel en Envigado, que la junta no me ha pagado a pesar de las notas en las que he pasado la cuenta y que la junta nunca me ha contestado. Da pena hacer público este hecho, pero la incivildad de esta Honorable Junta merece los honores de la publicación".

La obra pública del Doctor Goovaert no deja ninguna duda acerca de su buena voluntad y capacidad de trabajo en los ocho años que desempeñó su cargo, a pesar de las críticas de sus muchos detractores:

Palacio de Gobierno (2 proyectos); Estación inalámbrica de las Palmas; 12 cárceles, comisariato de Policía; Escuela de Minas; Casa de Menores y Escuela de Trabajo; Escuela de Medicina, Escuela de Derecho;

Colegio de San Ignacio; 74 escuelas y colegios; 6 mataderos; local para la Acción Social Católica, Manicomio Departamental; 16 monumentos y parques; Hospital San Juan de Dios (antiguo y nuevo); 7 casas consistoriales; Escuela Normal de Instructores; Cárcel de Mujeres; Instituto Giraldo de Marinilla; 7 hospitales incluidos La María y parte del San Vicente y su capilla; 3 portadas para cementerios; Palacio Nacional (2 proyectos); edificio para las Rentas Departamentales en Puerto Berrío; reformas en la Universidad de Antioquia y 1.857 planos de levantamientos de edificios departamentales anteriores que no los tenían.

Su obra personal y la adelantada en asocio con Félix Mejía y Tomás B. Uribe, abarca la construcción de 10 monumentales iglesias y el diseño interior o reforma de otras 30 en la ciudad y otras poblaciones antioqueñas; 50 residencias aproximadamente, sin contar los diseños de manzanas completas con casas de habitación y locales comerciales, para Puerto Berrío y Riosucio luego de sus famosos incendios; el asilo "Mi Casa"; los edificios Calpe (donde funcionó por un tiempo la Alcaldía de Medellín) e Ismael Correa, y por último, entre otros, el hermoso Teatro Junín - Hotel Europa, considerado como la obra más importante de la arquitectura colombiana producida en los años veinte.

El Doctor Goovaerts debió marcharse en 1928 ante la persecución de que fue objeto por su condición de extranjero desempeñando un cargo público, que pedía para sí, el gremio ingenieril más adepto a los modelos constructivos y estilísticos norteamericanos. Dichos ataques promovidos por el Diputado Arturo Botero, llegaron hasta en duda sus estudios profesionales, idoneidad, conocimientos técnicos y honradez administrativa; en sus comunicados le colocaron el mote despectivo de "el artista". La persecución usó armas ¿como la calumnia y tomó visos de enjuiciamiento público a través de debates en la Asamblea y denuncias en los periódicos, los cuales se dividieron entre adeptos y opositores de Goovaerts.

Su obra realizaciones y buena voluntad acallaron al final a todos sus enemigos. Su dignidad queda enaltecida en su despedida:

"Vuelvo a mi tierra con el corazón lleno de afecto hacia Colombia, Antioquia y los antioqueños; en cualquier circunstancia que sea posible estaré pronto a servir al departamento y a sus dignos habitantes con la mayor buena voluntad. Agustín Goovaerts". (Medellín, 30 de julio de 1928).

Partió hacia Bélgica a principios de año 29 como presintiendo la gran crisis, la cual, sufrida en Colombia, le hubiera castrado toda capacidad de creación. En Bélgica, también debió ser difícil la situación si se toma como referencia la poca obra que pudo construir hasta su muerte en 1939, destacándose sólo el convento de Santhoven, por su monumentalidad gótica. El doctor Goovaerts se dedicó más bien a desarrollar una activa cívica y catequizadora en su país y no, como dicen algunos, a colaborar con el Estado facha

alemán de Hitler, país que ni siquiera conoció; tampoco murió fusilado (como también se afirmó, 1986) por la resistencia flamenca como reo de traición a su patria y amigo del enemigo. Murió entre sábanas en su casa de Etterbeek a causa de una fiebre tifoidea. Se fue del mundo sin recibir al menos la grata noticia de la terminación del Palacio de Gobierno.

Al Doctor Goovaerts lo sucedieron en la Dirección de la Oficina de Ingeniería y Arquitectura y en la Supervisión de los trabajos del Palacio, los arquitectos: Jesús Mejía, Florencio Mejía, John Sierra, Gonzalo Restrepo, entre otros. Con ellos termina el móvil de esta historia.

FERNANDO MOLINA L.

•Historiador

Sección Investigación y Documentación

Dirección de Extensión Cultural.

LA INTERVENCIÓN DEL EDIFICIO

LEGISLACIÓN Y FINANCIACIÓN

El edificio de la antigua Gobernación, fue declarado Monumento Nacional por Resolución No. 000002 del 12 de marzo de 1982 del Consejo Nacional de Monumentos.

La Asamblea de Antioquia, mediante Ordenanza No. 59 de 1986 y No. 35 de 1988 que la modifica, determinó que una vez la Administración Departamental se trasladara a la nueva sede en el sector de La Alpujarra, el edificio en mención, se destinara a actividades culturales y al funcionamiento de la Dirección de Extensión Cultural bajo el nombre de Palacio de la Cultura "RAFAEL URIBE URIBE". Las citadas Ordenanzas autorizaron, además, al señor Gobernador del Departamento, para gestionar créditos para que la Secretaría de Obras Públicas, adelantara los trabajos de su restauración.

DIAGNÓSTICO DEL ESTADO DEL EDIFICIO:

Con base en inspecciones visuales, calas en los materiales, análisis de laboratorio, estudios técnicos, entre otros, hechos por el grupo de trabajo y con las personas y firmas asesoras, se obtuvo un primer diagnóstico sobre los problemas que afectaban al edificio en su forma y estructura, diagnóstico que se fue profundizando a medida que se conoció todo el contexto de la obra. Hasta el presente se han tenido en cuenta los aspectos históricos, culturales, sociales y políticos, para un diagnóstico técnico y adecuado.

En términos generales la estructura del edificio, se encontraba en buen estado, sin embargo, fue necesario solucionar algunas fallas en los tensores de los arbotantes de la cúpula, en los muros de fachada exterior del cuarto piso y reconstruir varios muros demolidos.

En el sótano, sector de la Asamblea, se vació una placa reforzada, con el fin de mejorar la fundación de la torre que presentaba fallas por asentamientos importantes durante la construcción, además porque tal placa, desde el punto de vista antisísmico, proporcionaría un amarre, a nivel de fundación a los diferentes elementos portantes, adicionándole un área que le permitiría al terreno absorber los esfuerzos causados por un sismo con un amplio factor de seguridad; también posibilitaría adecuar estructuralmente el sótano para el Archivo Histórico, cuyo peso es considerable.

El principal deterioro del edificio, se observó en cubiertas, canoas, revoques de fachadas, estructuras de madera, vitrales, pisos, instalaciones eléctricas, hidráulicas y sanitarias, en las unidades sanitarias, pasamanos de hierro, ornamentación en yeso, pintura, entre otros.

Este deterioro se debió principalmente a las intervenciones que tuvo el edificio durante su período de ocupación, al cual se le agregaron muros y cancelas divisorios, mezanines de madera, losas de concreto, cielos falsos, cubiertas en materiales diferentes, cerramientos en fachadas, unidades de aire acondicionado, enchapes de madera, unidades sanitarias, instalaciones eléctricas y telefónicas con alambre expuesto, etc. A lo anterior se sumó la acción de los agentes físicos, químicos, bioquímicos, biológicos, microbiológicos y botánicos que en un mayor o menor grado afectaron también al edificio.

Para dar solución a los problemas causados, se han acometido diversos tipos de trabajo, de acuerdo con las normas aceptadas internacionalmente en trabajos de restauración.

Como el edificio se adecuará para nuevos usos, se hace necesario instalar algunos equipos técnicos los cuales ocasionarán mínimas variaciones en su planta física, debido a la selección de elementos de



RESTAURACIÓN Y CATEGORÍA DE LOS TRABAJOS DE INTERVENCIÓN:

El trabajo que se está realizando comprende dos aspectos básicos que son: La Restauración del edificio y la Adecuación para un nuevo uso. Este trabajo se ha hecho y se hará con una dotación moderna, funcional y confortable acoplada armoniosamente al diseño y estructura original para prorrogar así su vida útil.

Debido a que se trata de intervenir un Monumento Nacional, se siguen las pautas fijadas por el Consejo de Monumentos Nacionales, tanto para la Restauración como para la Adecuación.

Nueva destinación:

El Palacio de la Cultura es la sede de la Dirección de Extensión Cultural del Departamento de Antioquia, entidad que fue reestructurada por Decreto 1024 de 1986, con el fin de dar mayor cobertura a sus programas.

Entre los servicios más importantes que se prestarán, cabe destacar:

- Archivo Histórico y Museo Histórico: Por primera vez en Antioquia, poseerán sede propia estas dos entidades, las cuales tendrán como áreas de apoyo, el Taller de Restauración de Papel y el Taller de Montaje con su respectiva bodega.

- Centro de Restauración: Este centro tendrá funciones similares a las del Centro Nacional de Restauración de Bogotá, realizando inventarios y prestando servicios de restauración de pintura de caballete, escultura, cerámica, papel, y en general de los bienes muebles e inmuebles que conforman el patrimonio cultural y artístico de Antioquia. También elaborará el inventario del patrimonio cultural y artístico de Antioquia.

- Talleres de Música, Danza y Teatro: En el cuarto piso del edificio se adecuarán espacios para estas actividades, aprovechando la conformación arquitectónica que permite efectuar el trabajo, respetando el diseño original. Para su correcto funcionamiento se construirán unidades sanitarias con ducha y vestier y tendrán, además, aire acondicionado.

Aparte de los usos ya descritos anteriormente, también habrá galería de arte, para exposiciones transitorias, bibliotecas, centro de documentación cultural, pinacoteca, centro de información a la comunidad y oficinas para el personal administrativo.

Relación del Palacio de la Cultura con la ciudad y el sector:

La localización del Palacio de la Cultura presenta dos ventajas importantes para destacar: La una tiene relación con el área metropolitana, ya que la Estación Central del Metro queda a pocos pasos del acceso al edificio, por lo tanto, tendrá facilidad de transporte a todo nivel (paradójicamente el viaducto de dicho metro afecta considerablemente la visual del edificio por la carrera Bolívar); la otra ventaja es el hecho de que existen a corta distancia entidades que desarrollan programas culturales como el Banco de la República, el Museo de Antioquia, la Cámara de Comercio, etc. y sobre todo, es colindante con el terreno del antiguo aparcadero de la gobernación, en donde se propone crear una Plaza de la Cultura que tendrá actividades complementarias a las de la Dirección de Extensión Cultural en el Palacio.

Siempre se ha considerado que el proyecto de restauración no es un hecho aislado. Debido a que el edificio es parte del patrimonio cultural de la ciudad y sede de múltiples actividades culturales, se constituye en un elemento que da vitalidad e integración al sector.

Obras Ejecutadas y en Ejecución:

De acuerdo con los resultados del estudio patológico realizado por el grupo interdisciplinario que labora en la restauración, se ha intervenido el edificio, con obras de consolidación, prioritarias y fundamentales en el proceso total del trabajo. Para lo anterior se han tenido en cuenta los aspectos histórico, artístico y estático estructural, con apoyo en el levantamiento planimétrico y el estudio fotográfico.

Sin desvirtuar su estética se han adelantado trabajos de reestructuración en las fundaciones de la cúpula, muros de las fachadas exteriores en el cuarto piso, cerchas en madera, arbotantes, gárgolas (hienas) y en el cupulín y estructura de madera del torreón izquierdo del acceso por Calibío.

Se busca recuperar la imagen original del edificio por medio de la liberación de elementos agregados, especialmente en techos, muros, cielo rasos, mezanines, losas, unidades sanitarias, enchapes en madera, cancelería, escaleras y tapetes.

Los agregados en el tiempo que no lo deterioraron y que han pasado a formar parte de su historia, como lo es la terminación de la fachada hacia el Pasaje Camilo C. Restrepo, hecha en 1966, se respetará como un aporte de esa época.

La consolidación e integración en: Ornamentación, revoques, maderas, pisos, techos, vitrales, etc., se lleva a cabo con el mínimo de elementos nuevos, tratándolos en forma adecuada, para diferenciarlos de los originales, evitando falsificaciones, pero sí guardando armonía entre lo antiguo y lo nuevo.

Se utilizarán sistemas y equipos modernos sólo cuando sean estrictamente necesarios por las actividades que exigen los nuevos usos, tales como el aire acondicionado para el Archivo Histórico y cuarto piso, planta telefónica, sonido, subestación eléctrica, circuito cerrado de televisión, detectores de humo, compactador de basuras y amoblamiento, entre otros.

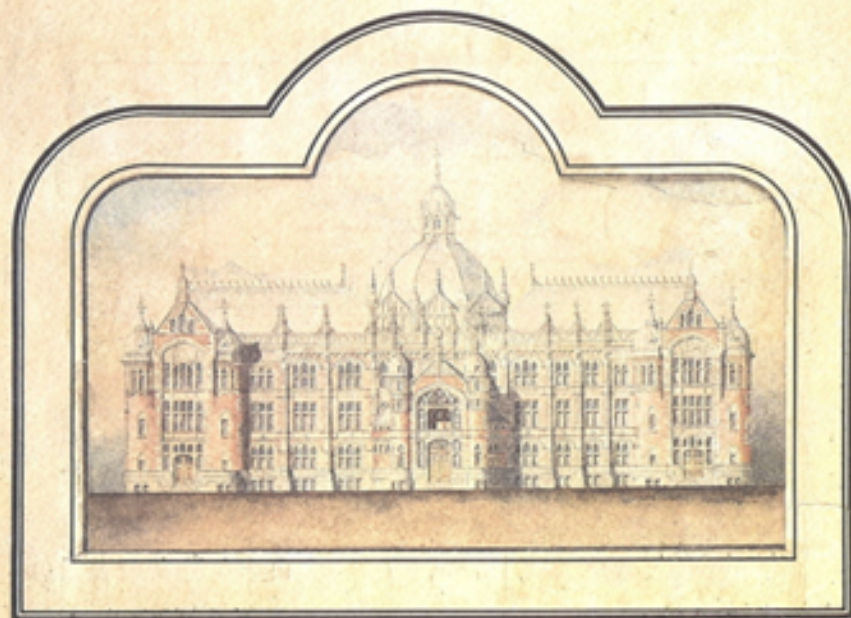
Grupo de Trabajo:

El trabajo de restauración es multidisciplinario y requiere apoyo científico, de personal especializado en diversas áreas, que contribuyen a dar una solución balanceada.

A medida que se adelantan los trabajos se ha integrado un equipo con personal de las Secretarías de Obras Públicas y Educación del Departamento y con personas y firmas contratistas.

Grupo de Restauración.

PROYECTO DE PALACIO DE GOBIERNO MEDALLIN



FACHADA PRINCIPAL CARRERA I CARABOBO.

ESCALA 1:1000

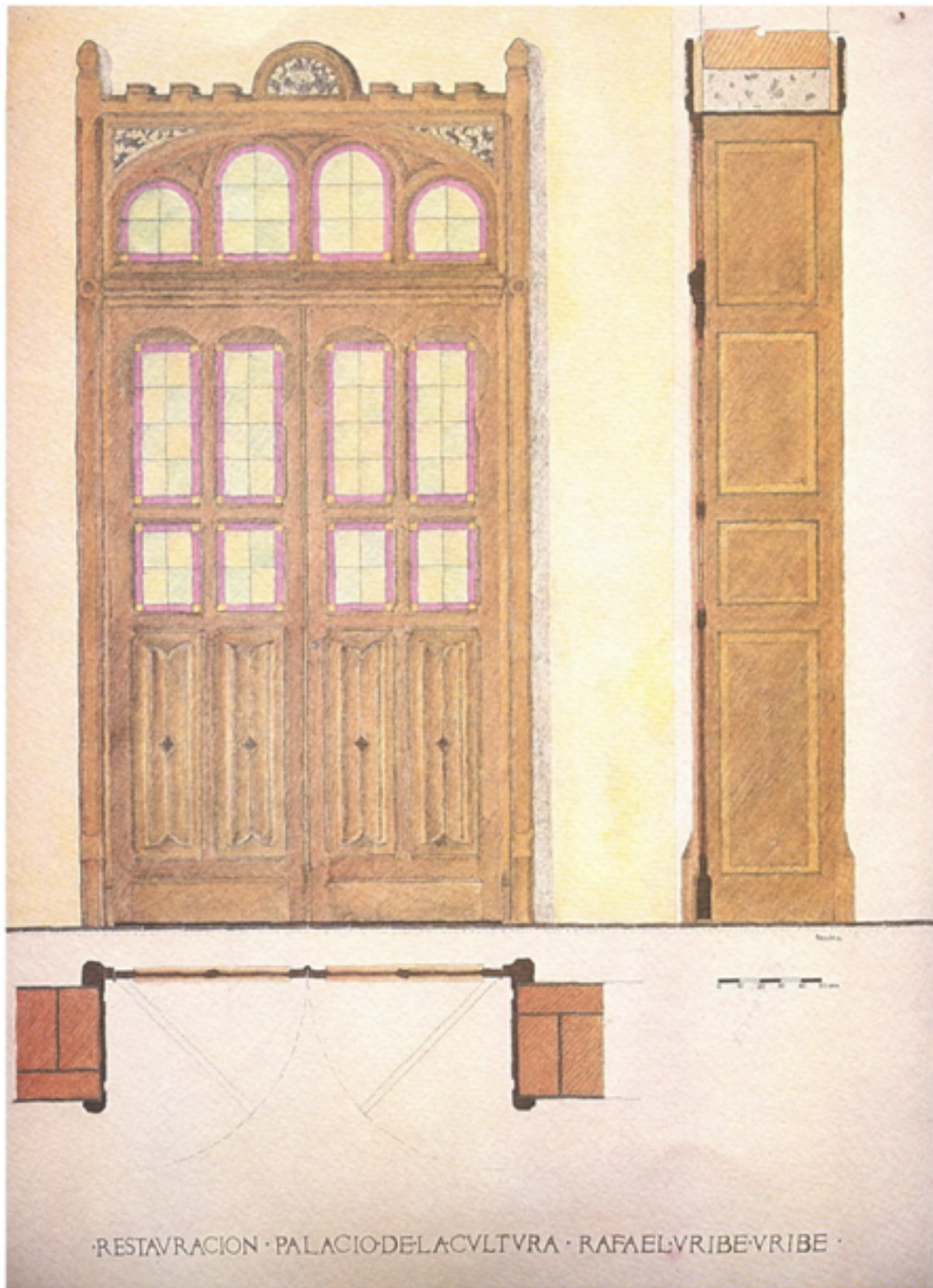
EXHIBICIÓN + 25 DE ABRIL DE 1921

1

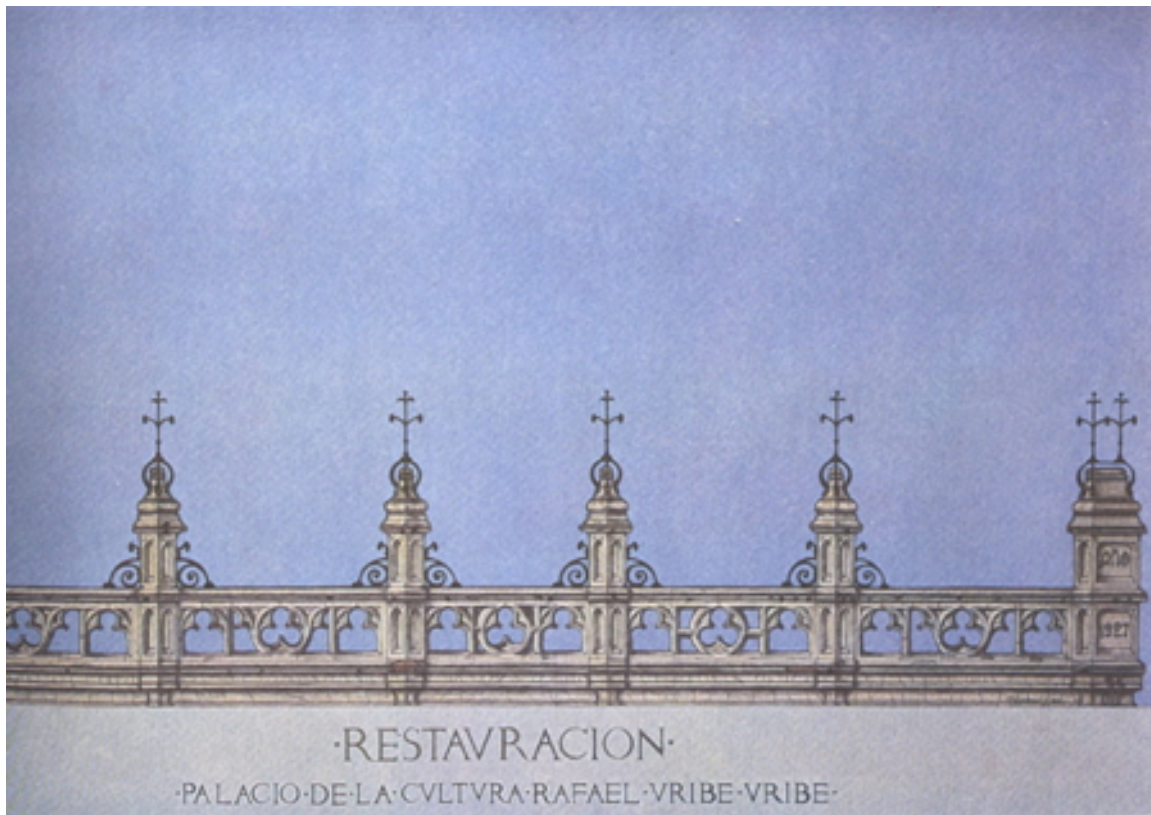
Dibujo de la fachada principal, del proyecto elaborado por el diseñador del edificio, Agustín Goovaerts, en el año 1920. Técnica: Acuarela.



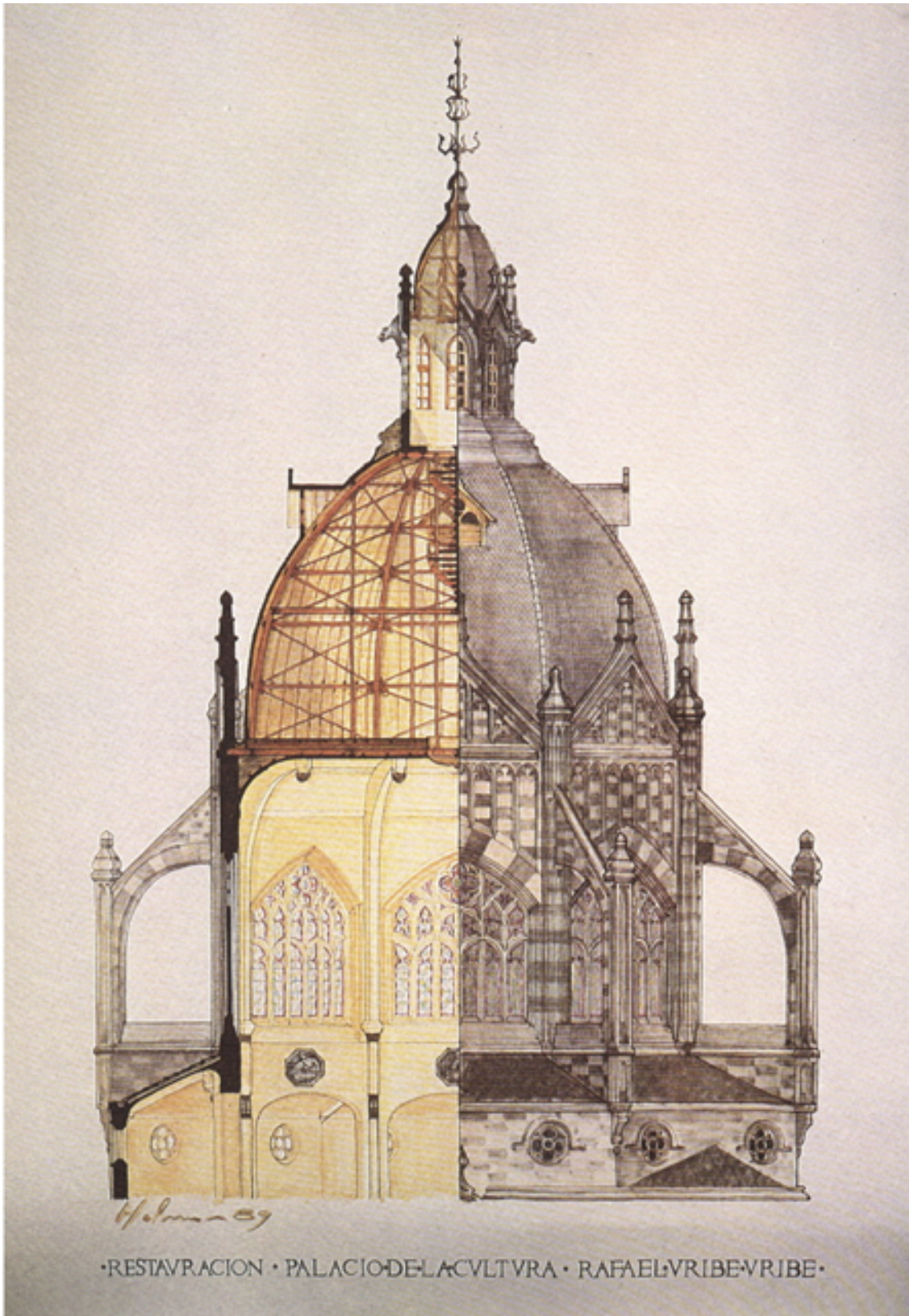
Foto de una de las tipologías de pisos en baldosa que se aprecian en los espacios interiores - 1990. Oscar Botero.



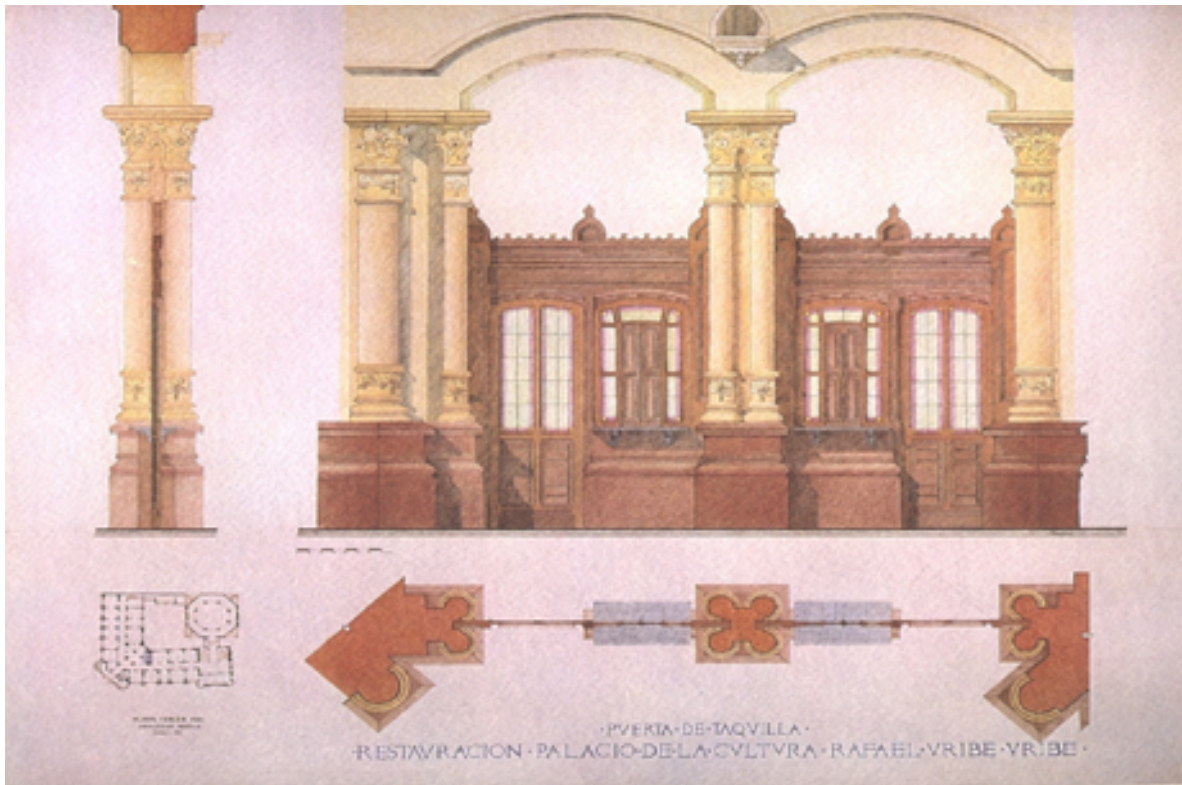
Dibujo de uno de los tipos de puertas interiores, elaborado en 1990
Autor: Beatriz Cadavid. Técnica: Lápiz de color



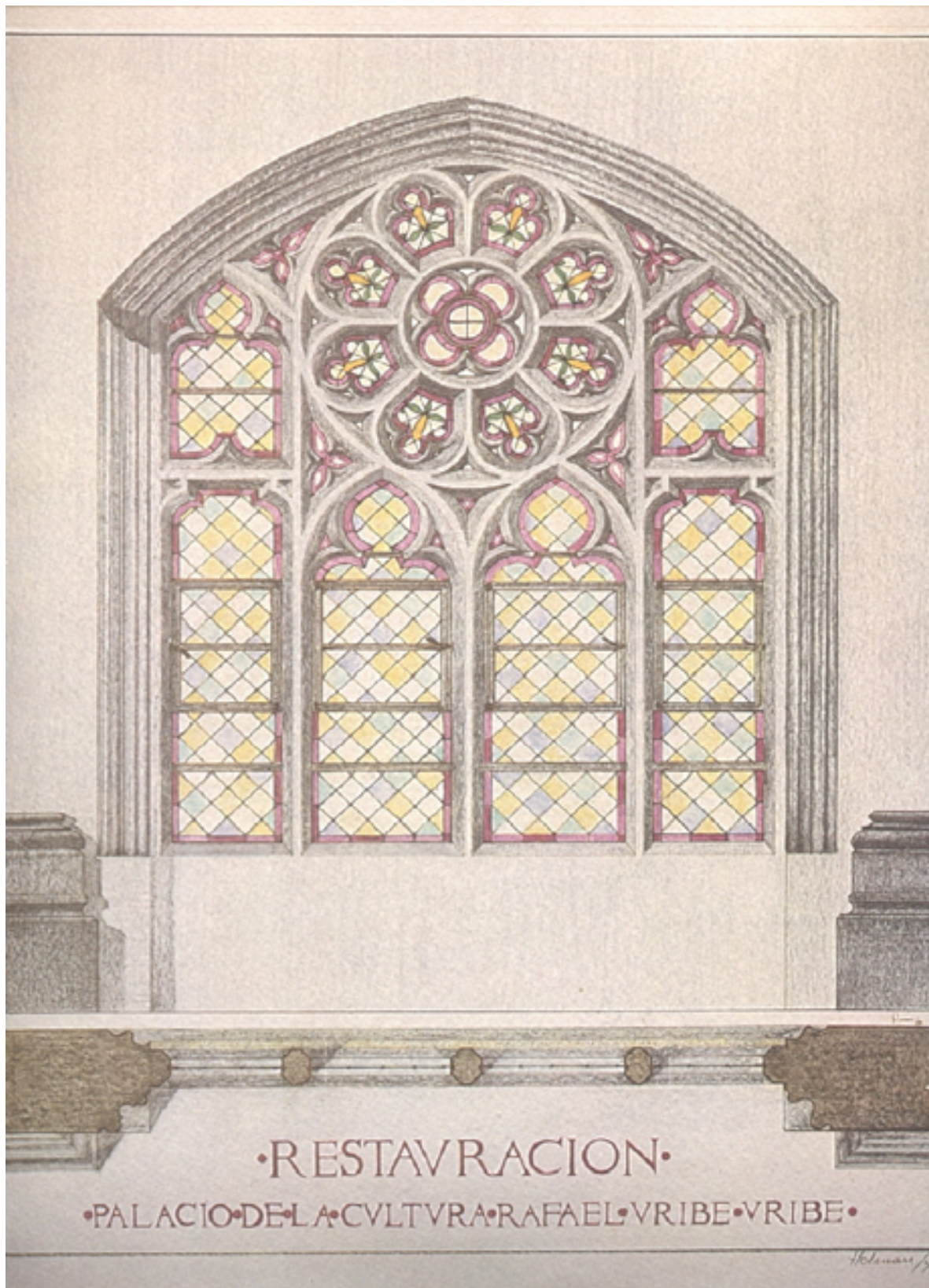
Dibujo del remate en fachada, denominado "en crestería", elaborado en 1990 antes de la intervención. Autor: Guillermo Upegui. Técnica: Lápiz de color.



Dibujo en corte y fachada de la cúpula, elaborada en 1989, con base en el levantamiento hecho antes de la intervención. Autor: Holman Morales. Técnica: Acuarela y tinta.



Dibujo de puerta taquilla, elaborado en 1990. Autor: Beatriz Cadavid.
Técnica: Lápiz de color



Dibujo de ventana con vitral, localizada en el antiguo recinto de la Asamblea, elaborado en 1990. Autor: Holman Morales. Técnica: Lápiz de color.